

## LA SALVE

Dios te salve Reina y Madre de misericordia, vida dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve. A Ti clamamos los desterrados hijos de Eva: a Ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos: y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre.

¡Oh clemente. Oh piadosa, oh dulce Virgen María!

Ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

Amén.